

Posted By Manuel Alvarez Machado on mayo 30, 2010

**Seis «TARJETAS POSTALES INFANTILES», editadas en 1937, con versos e inscripciones de ANTONIO MACHADO.**

Textos recuperados.



En el Núm. 376 de la revista CRÓNICA, de fecha 24 de enero de 1937 se publicaron reproducciones de "los seis modelos de «tarjeta infantil» postal que, por iniciativa del Ministerio de Comunicaciones, ha sido creada para que los niños refugiados en las regiones alejadas de los frentes de lucha puedan comunicarse gratuitamente con sus padres, que se hallan en zonas de guerra. Los dibujos han sido hechos por artistas del Sindicato Único de Profesiones Liberales (C.N.T., A.I.T.), y las inscripciones son del poeta ANTONIO MACHADO".



El artículo, firmado por J. Fernandez Catreles, dice;

Para que los niños refugiados en las zonas alejadas de los frentes puedan comunicarse gratuitamente con sus padres, el Ministerio de Comunicaciones de la República Española ha creado la «tarjeta infantil».

Por iniciativa del Ministerio de Comunicaciones - aceptada con cariño por todo el Gobierno de la República Española -, ha sido creada la «tarjeta infantil», para que los niños refugiados en las ciudades de retaguardia puedan comunicarse gratuitamente con sus padres, que quedaron en las zonas de guerra.

La idea, en su iniciación, era la de que esa tarjeta fuese una de las corrientes en la organización postal; pero pronto surgió el estímulo de darle características especiales, de tendencia infantil, a ese medio de comunicación por correo que ha de ser utilizado por los niños. A este fin, fué concretado el propósito ministerial de manera que esas tarjetas postales fueran obras de arte que estuvieran resueltas de modo que cumplieran la doble misión de ser un motivo de agrado para los pequeños y una eficiente obra pedagógica.

Se han editado seis modelos de tarjeta. Cada una de ellas lleva en el anverso un dibujo a tricomía - obra inspirada y admirable de los artistas del Sindicato Único de Profesiones Liberales (C.N.T., A.I.T.) - y una inscripción del gran poeta Antonio Machado.

\*\*\* \*\*

En uno de los modelos se ve a unos niños que cuidan - pequeños jardineros - un arbusto cuajado de flores. La inscripción dice así:

Si vino la primavera,  
 volad a las flores, como las abejas;  
 volad a las flores, niños;  
 no chupeis cera.

Otra postal ostenta u dibujo en el que un niño - magnífica originalidad en la mirada del pequeño - está ante una alegoría del Trabajo, nueva concepción de la Humanidad redimida. Antonio Machado ha escrito allí lo siguiente:

Siempre el mundo viejo  
 - trabajo y fatigas -  
 lo salva el niño con sus ojos nuevos.

En otro modelo de tarjeta aparecen unos niños que lloran porque los lavan. Y dice el poeta:

Pequeñín que lloras  
 porque te lavan:  
 tu mejor amigo  
 sea el agua clara.

El motivo simbólico de otra de las postales presenta a un niño que, encaramado a un árbol, estudia con atención en un libro. Al dibujo acompañan estos versos:

Ved al niño encaramado  
 en el árbol de la Ciencia;  
 entre sus piernas, la rama;  
 el fruto, entre ceja y ceja.

Otra postal, y sobre la figura de un niño que besa con amor la silueta austera de un anciano, lleva esta inscripción, «Respeto y amor a la vejez».

Y, finalmente, otra tarjeta - en la que unos niños contemplan un nido de avejillas - ofrece esta sencilla leyenda: «Cada nido es un hogar. Respetadlo».

\*\*\* \*\*

Por lo pronto, han sido editados 100.000 modelos de estas tarjetas infantiles, con destino a las Residencias, Guarderías, Colonias en donde se hallan los niños refugiados. Y así, quienes tienen a su cargo esas organizaciones, como también las familias que tengan acogidos niños en sus hogares, podrán recoger en el Ministerio de Comunicaciones las postales que necesiten para los pequeños.

Por su significación, es como si con la creación de esta «tarjeta infantil» anhelase el Gobierno de la República acercarse al niño con ideas de paz y amor, y proporcionarle - al mismo tiempo que el medio de comunicación gratuita con sus padres ausentes - un motivo de solaz y de eficacia docente. Y así, los niños refugiados en la retaguardia tienen un motivo más para sentirse amparados por la autoridad legítima de España, que, en su constante preocupación por las criaturas, cumple fielmente - y por el impulso humano de su propia esencia liberal - una misión de ternura tutelar con relación a la infancia desvalida.